



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

El sistema público de pensiones español

Autor/es

EDUARDO DEL VAL MARTÍNEZ

Director/es

M^a CRUZ NAVARRO PÉREZ

Facultad

Facultad de Ciencias Empresariales

Titulación

Grado en Administración y Dirección de Empresas

Departamento

ECONOMÍA Y EMPRESA

Curso académico

2019-20



El sistema público de pensiones español, de EDUARDO DEL VAL MARTÍNEZ (publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported. Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.



FACULTAD DE CIENCIAS EMPRESARIALES

TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN ADMINISTRACIÓN Y DIRECCIÓN DE EMPRESAS

El sistema público de pensiones español (The spanish public pension system)

Autor: D. Eduardo del Val Martínez.

Tutor/es: Prof. D^a. Mari Cruz Navarro Pérez

CURSO ACADÉMICO 2019-2020

ÍNDICE

RESUMEN / ABSTRACT	2
1. INTRODUCCIÓN	3
2. ¿CÓMO SURGEN LOS SISTEMAS DE PENSIONES?	4
3. TIPOS DE SISTEMAS	5
4. SISTEMA DE PENSIONES EN ESPAÑA	6
4.1. Funcionamiento del sistema de pensiones español	7
4.1.1. Marco institucional y normativo.	7
4.1.2. Tipos de pensiones.	9
4.1.3. Sistema de cálculo de las pensiones.	10
4.2. Sostenibilidad del sistema público de pensiones.	12
4.2.1. Estructura demográfica de España.	13
4.2.2. Tasa de natalidad.	14
4.2.3. Mercado laboral.	15
4.2.4. Ingresos y gastos de la seguridad social.	17
5. OTROS SISTEMAS DE PENSIONES	19
6. SOLUCIONES PARA EL SISTEMA DE PENSIONES	23
7. CONCLUSIONES	27
ANEXO	29
AGRADECIMIENTOS	33
BIBLIOGRAFÍA	34

RESUMEN: La sostenibilidad del Sistema de las pensiones está continuamente puesta en duda, y no es algo que pueda coger a la gente de sorpresa, aunque de un tiempo a esta parte ha tomado gran notoriedad debido a las manifestaciones que han realizado diversos grupos de pensionistas.

En este trabajo se realiza un análisis del sistema de pensiones español y de su viabilidad económico-financiera. En primer lugar, el trabajo está centrado en exponer el origen de los sistemas de pensiones y los tipos de sistemas, para continuar con el sistema de pensiones en España, su funcionamiento y las variables que influyen en la sostenibilidad.

El sistema se encuentra condicionado de forma importante por el envejecimiento de la población y por la situación del mercado de trabajo, por tanto, se ha realizado un estudio de cómo influyen estas variables y todas las vías que existen para poder realizar las reformas que garanticen la viabilidad futura del sistema.

Para todo esto se tendrán en cuenta distintos estudios de expertos, y los factores de carácter técnico, una comparación con los sistemas vigentes en países de nuestro entorno, y la opinión de un reputado economista.

No hay claridad al respecto del futuro del sistema de pensiones, ya que no hay ninguna certeza del rumbo que tomará en los años venideros, aunque los analistas no prevén nada esperanzador.

ABSTRACT: The sustainability of the pension system is constantly being questioned, and it is not something that can take people by surprise, although it has been gaining in popularity for some time now due to the demonstrations that have been made by various groups of pensioners.

In this work, an analysis of the Spanish pension system and its economic and financial viability is carried out. Firstly, the work is focused on explaining the origin of pension systems and the types of systems, in order to continue with the pension system in Spain, its operation and the variables that influence sustainability.

The system is significantly conditioned by the ageing of the population and the situation of the labour market, therefore a study has been carried out on how these variables influence and all the existing ways to be able to carry out the reforms that guarantee the future viability of the system.

For all this, different expert studies will be taken into account, as well as factors of a technical nature, a comparison with the systems in force in countries in our environment, and the opinion of a renowned economist.

There is no clarity about the future of the pension system, as there is no certainty about the direction it will take in the years to come, although analysts do not foresee anything encouraging.

1. INTRODUCCIÓN

Un sistema de pensiones básicamente es un seguro que los Estados dan a los ciudadanos cuando alcanzan la edad de jubilación, y abandonan el mercado laboral, para que puedan mantener un poder adquisitivo y no depender económicamente de terceros, y una de las principales preocupaciones es la sostenibilidad de estos sistemas.

Desde el comienzo de los sistemas de pensiones, la Unión Europea ha centrado los análisis también en la cuestión de la sostenibilidad, ya que la Carta Social Europea, en su artículo 12 hace referencia al “*derecho a la Seguridad Social*”.

Con respecto al prisma internacional y europeo los sistemas han protagonizado reformas estructurales desde los años ochenta. A pesar de que en España no se hayan realizado reformas de calado como en otros países, existe la oportunidad de tener la experiencia de otros y se puede extraer lo positivo y negativo de las reformas que se han llevado a cabo en dichos países.

Debido a las inquietudes que de un tiempo a esta parte se han ido despertando en toda la sociedad sobre si nuestro sistema de pensiones es o no sostenible, se ha abierto un gran debate en todas las esferas de la sociedad, y también en el área de la política. Por todo esto, y por mi gran interés en la materia, he elegido este tema para el desarrollo del trabajo, en el que se intentará responder a la pregunta que se hacen muchos ciudadanos, que es la siguiente: ¿Es o no sostenible el sistema de pensiones si tenemos en cuenta la tasa de paro y de natalidad actual de España?

El trabajo se estructura en siete apartados donde se abordan los distintos aspectos que van desde los orígenes de los sistemas de pensiones, pasando por una clasificación de tipos de sistemas existentes, el funcionamiento del sistema de pensiones español con el marco institucional y normativo. Se verán las variables que afectan a la sostenibilidad del sistema de pensiones y otros sistemas de nuestro entorno, que servirá para extraer soluciones que pudieran ser implantadas en nuestro sistema, para acabar con una serie de soluciones que plantean los expertos que garantizarían la sostenibilidad del sistema en el futuro.

Finalmente, teniendo en consideración los puntos clave que se extraen del análisis del sistema de pensiones español y las respectivas variables, la opinión de los expertos y agentes políticos, se realizará una conclusión con las propuestas de mejora para el sistema de pensiones español.

2. ¿CÓMO SURGEN LOS SISTEMAS DE PENSIONES?

Los sistemas de pensiones nacen en la década de 1880, en la Alemania gobernada por Otto Von Bismarck. Debido a las revueltas extendidas por todo el continente europeo, el canciller desarrolló el primer sistema de pensiones para apaciguar a su pueblo. En 1881 fue cuando presentaba su proyecto ante el Parlamento afirmando lo siguiente: *“aquellos que están incapacitados para trabajar por edad e invalidez tienen el derecho de ser cuidados por el Estado”*¹.

Fue en 1889 cuando Alemania pasó a ser el primer país en implantar un programa de ayudas para sus mayores, lo que ahora se conoce como el sistema público de pensiones. Estableció como obligatoria la jubilación y cotización y la edad de jubilación se estableció en los setenta años. Este modelo se financiaba gracias a las aportaciones de los trabajadores y empresarios, si bien es cierto que se ve en este modelo el origen de lo que hoy se conoce como Sistema de Pensiones, no todos los sistemas siguen la misma filosofía.

En el origen de los sistemas de pensiones se encuentra también a William H. Beveridge, reconocido político y economista británico.

“La Seguridad social debe ser considerada como uno de los pilares de una política comprehensiva de progreso social. Debe garantizar un nivel de renta de subsistencia en caso de que su percepción se vea interrumpida por encontrarse en situación de desempleo [...]” (Informe Beveridge, 1942)².

Beveridge proponía que la financiación surgiera de impuestos tanto directos como indirectos, un ejemplo de un sistema de pensiones basado en lo que propuso Beveridge es el de Dinamarca.

Se debería añadir que, en líneas generales, los países han ido tomando una directriz de actuación común que ha servido para adaptar la edad de jubilación al aumento de la esperanza de vida, como ha sido el retraso de la misma.

En 1919 nació en España lo que se llamó el retiro obrero, que hoy se conoce como el Sistema Público de pensiones español, aunque García Díaz destaca que es el resultado de todas las decisiones llevadas a cabo a partir de la recuperación de la democracia, y se pueden destacar reformas como la del Pacto de Toledo en 1995 (García Díaz, 2019).

En España, la propia Constitución de 1978 establece los cimientos en los que se basa dicho sistema. Así, el artículo 41 de la misma es bastante claro al respecto: *“Los poderes públicos mantendrán un régimen público de Seguridad Social para todos los ciudadanos, que garantice la asistencia y prestaciones sociales ante situaciones de necesidad, especialmente en caso de desempleo. La asistencia y prestaciones complementarias serán libres”*.

¹ Esta Ley presentada en 1881, que consistía en una serie de Seguros Sociales, fue el germen de las pensiones actuales, y es importante, ya que características de esta ley continúan vigentes hoy en día en Alemania.

² Extraído del informe sobre William H. Beveridge, realizado por Lopez del Paso, R; en 2011, en la página 11.

3. TIPOS DE SISTEMAS.

Para poder llevar a cabo un estudio sobre el sistema de pensiones español, primero se deben conocer los tipos de sistemas que existen en la actualidad. Esto servirá para elaborar una idea general de los sistemas de pensiones y así poder conocer mejor el de España. Algunos autores señalan que en los países de la UE hay una abundancia de sistemas públicos contributivos de pensiones de reparto y de prestación definida, aunque destacan que cuentan con una diferencia con respecto al sistema español, y es que se complementan con fondos de ahorro, tanto en el ámbito público como en el privado (Hernández de Cos y otros, 2017). Romero (2016) en su estudio para el Instituto Santalucia lleva a cabo la siguiente clasificación:

Sistema de reparto.

Este sistema se puede definir de una manera sencilla: las aportaciones de los trabajadores de hoy son las que financian las pensiones de la actualidad, por tanto, hay una distribución de las cotizaciones e ingresos de la Seguridad Social, que se convierten en prestaciones a percibir por los pensionistas, este sistema se apoya en la solidaridad intergeneracional

Frecuentemente, los cotizantes, pensaban que sus aportaciones eran conducidas a un “fondo individual”, el cual serviría para financiar sus propias pensiones, y aquí está el primer error, sobre cómo interpreta el sistema de pensiones una parte de la ciudadanía.

Aunque las cotizaciones de hoy financian las pensiones de hoy, sí se generan una serie de derechos para el futuro. Por tanto, en el sistema de reparto, se puede afirmar, que es vital el coeficiente de trabajadores por cada pensionista, o lo que es lo mismo, que el número de personas cotizando se mantenga estable y no disminuya, para poder seguir financiando sin problemas el sistema.

Andrés Romero afirma que entre los inconvenientes a destacar se encuentra el problema de la sostenibilidad en los países donde se está produciendo una inversión de la pirámide demográfica causada por el envejecimiento de la población.

Las bases de cotización sirven para calcular la pensión del futuro, por lo cual, la pensión será mayor cuanto mayor hayan sido las contribuciones, no obstante, no guarda una unión tan directa como en el caso de los sistemas de capitalización. Este sistema es sobre el que se rigen, entre otros, países europeos del sur continental, entre los que se destaca a España.

Sistema de capitalización.

En el sistema de capitalización se pueden encontrar diferencias con respecto al de reparto, ya que cada ciudadano cotiza para él mismo, no hay lo que se llama “solidaridad intergeneracional”, por tanto, las prestaciones sí que guardan una relación directa con las aportaciones que se han realizado.

Con respecto a este sistema, Andrés Romero, hace referencia a las técnicas que implican que las cuantías destinadas a satisfacer las prestaciones futuras son mediante un capital compuesto por las primas más los intereses. Este método es el principal vehículo en los sistemas de previsión social, aunque destaca también que este sistema tiene sus orígenes en el seguro privado, el cual se encuentra implantado en los países anglosajones

Una de las ventajas que destaca Romero, es que los asegurados tienen la posibilidad de poseer una cuenta particular en la que podrán ingresar las cotizaciones y los intereses para beneficiarse de ellos en el momento de que se hicieran efectivos todos sus derechos acumulados. Algunos de los inconvenientes son el impacto de la inflación, el tipo de interés o el largo periodo de tiempo que se necesita para poseer un capital razonable.

Sistema de cuentas nocionales.

Cabe mencionar también el sistema de cuentas individuales de contribución definida (cuentas nocionales), que son los desarrollados a continuación del fin de la segunda guerra mundial. El Instituto Santalucia afirma que este sistema se basa en las contribuciones que llevan a cabo los cotizantes a una cuenta individual, y que el cálculo de la función se realiza teniendo en cuenta las aportaciones realizadas durante toda la vida.

En este sistema, que está basado principalmente en las cuentas individuales, el empleado conoce en todo momento la cantidad que lleva acumulada en la cuenta nocional. Una de las grandes diferencias con respecto a los otros dos sistemas es que no tiene una edad de jubilación obligatoria, el trabajador es quien decide cuando jubilarse, en función de si la cantidad disponible en su cuenta nocional le satisface o no.

En el caso de que no le satisfaga, el empleado puede seguir trabajando hasta llegar a una cantidad con la que esté conforme, por tanto, este sistema está pensado para incentivar la prolongación de la etapa laboral.

“También es un sistema sostenible desde el punto de vista financiero, porque el pensionista durante el periodo de jubilación recibe lo que ha cotizado durante su vida laboral, con lo que es un sistema de suma cero” (Doménech, 2019).

Sistema de enrollement.

En este sistema, que también es de capitalización, la inscripción de un trabajador que inicia su etapa laboral, es obligatoria para el empresario, aunque el empleado puede abandonarlo posteriormente de forma voluntaria. Así, tanto el trabajador, como la empresa o el Estado, contribuyen a la jubilación o contingencia a cubrir. Este tipo de sistema está implantado en algún país anglosajón como es el caso del Reino Unido, y comparte las mismas ventajas e inconvenientes que el sistema de capitalización.

4. SISTEMA DE PENSIONES EN ESPAÑA.

El estado económico del sistema de pensiones español y la obligación de asegurar la sostenibilidad son cuestiones reiterativas en las discusiones sobre política económica. De un tiempo a esta parte, el incremento del déficit de la Seguridad Social y el vaciado de la llamada “hucha de las pensiones” ha impulsado un auge del debate sobre estas cuestiones.

La sostenibilidad del sistema de pensiones ha suscitado un gran interés, de hecho, De la Dehesa afirma que el problema de la sostenibilidad ha sido uno de los primeros asuntos a tratar en la agenda político-económica (De la Dehesa, 2018).

El sistema de España es un sistema de reparto, del cual Gil de Rozas destaca que hay una de las longevidades más altas del mundo, de las tasas de natalidad más bajas y el problema de desempleo que hace que la tasa de actividad no sea la necesaria, por tanto, todo esto puede llegar a ser un problema porque según el mismo autor afirma que mientras en 2018 había 2,2 cotizantes por cada jubilado, para 2050, si nada cambia, se esperan 1,3 (Gil de Rozas, 2018)

4.1. Funcionamiento del sistema de pensiones español.

En este punto se analizará el sistema de pensiones español para llegar a conocerlo y poder entrar en los componentes que influyen en su sostenibilidad y las soluciones que se puedan encontrar, como ya se ha visto en el tercer apartado de este trabajo.

Se analizará el marco institucional y normativo con la serie de reformas que han estudiado y modificado el sistema, empezando por el Pacto de Toledo, y se continuará con los tipos de pensiones que existen y con la explicación de cómo se calculan las pensiones, en función de los años cotizados, del salario y de la edad de jubilación.

4.1.1. Marco institucional y normativo.

El sistema de pensiones español engloba una gran variedad de contingencias vinculadas con el envejecimiento, el fallecimiento o la enfermedad. *“Se encuentran la asistencial, que se financia con impuestos y la contributiva, cuya financiación está apoyada en las cotizaciones tanto de empleadores como de empleados”* (Hernández de Cos; Jimeno; Ramos, 2017).

La cuantía de las pensiones se calcula en función del historial laboral del individuo, años cotizados y bases a las que cotizó, un criterio contributivo y de prestación definida.

Desde el Pacto de Toledo en 1995 se han realizado una serie de reformas que se analizarán en el siguiente apartado, mas, con la revisión se puede concluir que no han conseguido resolver los desafíos que tiene enfrente. Se puede apreciar, por ejemplo, en el RD Ley 5/2013 una división del origen de la financiación a través de los PGE o para fomentar la jubilación activa. De la Dehesa destaca esta reforma ya que se introduce el índice de Revalorización de las Pensiones, que por primera vez se desvinculan del índice de precios al consumo (IPC), y a su vez, se añaden dos variables al cálculo de la pensión: Factor de Equidad Intergeneracional y el Factor de Revalorización anual (De la Dehesa, 2018).

El mecanismo de revalorización de las pensiones más habitual en los países desarrollados consiste en la indexación con el crecimiento de los precios, salvo en España, hasta que en septiembre de 2018 el Pacto de Toledo las volvió a indexar al IPC (Hernández de Cos; Jimeno; Ramos. 2017)³.

Desde el comienzo del sistema de pensiones en España se han llevado a cabo una serie de reformas y de elaboración de leyes, que son los siguientes:

La primera de las reformas se dio en 1985, donde se realizó un aumento del período de cotización, pasando de diez a quince años, y a su vez del número de años utilizados para la base reguladora, desde los dos a los ocho años previos a la jubilación, y, aunque estas medidas supusieron un alivio, se mantuvo un crecimiento continuo de la pensión media y del número de pensiones (Hernández de Cos, 2017). No obstante, y a pesar de las reformas que se han llevado a cabo desde entonces, García Díaz señala que, sin esta reforma, el sistema hubiera tenido serios problemas de supervivencia (García Díaz, 2019).

³ Información extraída del estudio “El Sistema Público de Pensiones en España: Situación actual, retos y alternativas de reforma”, de 2017 para el Banco de España elaborado por Hernández de Cos; Jimeno y Ramos.

Real Decreto Legislativo 1/1994, de 20 de junio, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley General de la Seguridad Social. Lo más destacable de esta ley se puede encontrar, por ejemplo, en el artículo 1, donde se afirma que *“El derecho de los españoles a la Seguridad Social, establecido en la Constitución, se ajustará a lo dispuesto en la presente Ley”*.

Celebración del Pacto de Toledo (1995). Este pacto consistió en una gran reforma del sistema de pensiones. Entre todo lo que se propuso, lo más destacado fue la ampliación del número de años necesarios para realizar el cálculo de la base reguladora, y la aplicación de medidas que estimulen la extensión de la vida laboral.

Ley 24/1997, de 15 de julio, de Consolidación y Racionalización del Sistema de Seguridad Social. Se produjo una división de las partidas de financiación, creando una distinción entre pensiones contributivas y no contributivas.

Ley 27/2011, de 1 de agosto, sobre actualización, adecuación y modernización del Sistema de Seguridad Social. Con esta reforma se alarga la vida laboral hasta los 67 años, excepto los que hubieran cotizado más de 38 años y 6 meses.

Con respecto a la pensión máxima, para los jubilados a los 67 años será necesario tener 37 años cotizados. Se produjo otro incremento en el número de años necesarios para la base reguladora, pasando de 15 a 25 años. Se elimina la jubilación especial.

Real Decreto-ley 5/2013, de 15 de marzo, de medidas para favorecer la continuidad de la vida laboral de los trabajadores de mayor edad y promover el envejecimiento activo.

Se incluyen recomendaciones procedentes de la Comisión Europea, como:

- Incremento de la edad de jubilación.
- Prolongación de la vida laboral.
- Aumento de la intervención en el mercado laboral.

Ley 23/2013, de 23 de diciembre, reguladora del Factor de Sostenibilidad y del Índice de Revalorización del Sistema de Pensiones de la Seguridad Social. Aparece a raíz de la evolución de las disyuntivas de la demografía y economía y el fin consiste en el mantenimiento de la proporcionalidad entre las contribuciones y las prestaciones.

Se introdujo el factor de equidad intergeneracional, que se definía como un instrumento que permitía vincular el importe a la evolución de la esperanza de vida.

Con respecto a la revalorización se estableció que se produciría al comienzo de cada año y que en ningún caso podría ser inferior a un 0,25%.

4.1.2. Tipos de pensiones.

En el sistema español se encuentran tres tipos de pensiones, que son las siguientes: pensiones contributivas, no contributivas y las complementarias (planes de pensiones empresariales). García Díaz (2019).

Prestaciones contributivas.

“Son prestaciones de duración definida, cuya concesión está ligada a una relación con la Seguridad Social”. La cuantía está determinada por las aportaciones que efectúan tanto trabajador como empresario. Para poder disfrutar de este tipo de prestación es necesario cumplir una serie de requisitos, como es el tiempo mínimo que se debe estar cotizando.

En España diferentes tipos de prestaciones contributivas, como los siguientes:

Cuadro 1. Tipos de pensiones contributivas.

Por vejez → jubilación.	<ul style="list-style-type: none">- Anticipada → Se deriva del fin de la vida laboral por algo ajeno al trabajador. O por una causa motu proprio.- Flexible → Surge cuando es posible realizar una compatibilización del recibir la prestación con la tenencia de un contrato laboral de modalidad parcial.- Parcial → Es la jubilación que comienza a partir de los 60 años y que se puede compaginar con un contrato a tiempo parcial que tenga una vinculación de relevo con un trabajador que se encuentre en desempleo.
Por incapacidad permanente.	<ul style="list-style-type: none">- Puede ser parcial, total, absoluta y gran invalidez.
Por fallecimiento.	<ul style="list-style-type: none">- Viudedad → Tiene derecho de carácter vitalicio el cónyuge que sobreviva si su marido/mujer en el momento del fallecimiento tiene más de 500 días de cotización completos. Si el fallecimiento es por un accidente, no habrá más requisitas.- Orfandad → si son menores de 21 años de edad o si están incapacitados para trabajar.
SOVI (Seguro Obligatorio de Vejez e Invalidez)	Existen tres tipos: vejez, invalidez y viudedad.

FUENTE: Elaboración propia a partir de la página web de la Seguridad Social.

Prestaciones no contributivas.

Son las prestaciones que reconocen a las personas que, estando en necesidad o carezcan de recursos para subsistir, aun cuando no hayan cotizado el periodo necesario para llegar a las prestaciones de nivel contributivo.

Cuadro 2. Tipos de pensiones no contributivas.

- Jubilación.	Para tener el derecho de percibir esta pensión no contributiva se debe tener una residencia legal en España durante un período mínimo de 10 años, de los que 2 tienen que ser previos a la solicitud de la prestación. A su vez, se debe tener más de 65 años, no disfrutar de una pensión contributiva, y que los ingresos anuales sean inferiores a 5538,40 euros.
- Invalidez.	Como en el caso citado arriba, también hay que cumplir unos requisitos. Se debe tener residencia legal en España, aunque aquí varían los plazos, y deber ser un mínimo de 5 años, mas, 2 tienen que ser previos a la petición de la pensión. La edad del solicitante debe estar comprendida entre los 18 y los 65 años, con un grado de invalidez por encima del 65%

FUENTE: Elaboración propia a partir de la página web de la Seguridad Social.

Las pensiones no contributivas se financian mediante la vía de los Presupuestos Generales del Estado, y constan como gastos y dotaciones del Instituto de Mayores y Servicios Sociales, conocido como el ISMERSO.

4.1.3. Sistema de cálculo de las pensiones.

Uno de los criterios mínimos necesarios que señala el Ministerio de inclusión, seguridad social y migraciones que hay que tener en cuenta para recibir una pensión contributiva es el haber cotizado durante un mínimo de 15 años. Para saber la cantidad que pertenecerá a los pensionistas se debe realizar el cálculo de la base reguladora, que es la media de las bases de cotización. La base de cotización consiste en la media del sueldo mensual de los últimos 15 años sin tener en cuenta las pagas extraordinarias.

En 2013 se estableció que a partir de 2022 el importe se calcularía teniendo en consideración los últimos 25 años de cotización previos a la jubilación.

“Para aquellas personas que les sea aplicable la legislación anterior al 01-01-2013”, (Ministerio de inclusión, seguridad social y migraciones) aplicando la disposición transitoria cuarta de la LGSS, la base reguladora será el resultado de dividir entre 210 las bases de los 180 meses previo al hecho.

Hay que destacar que la base reguladora no es la pensión a recibir, ya que hay que realizarle una serie de ajustes que dependen de los años que haya durado la vida laboral.

Uno de los requisitos para tener acceso a la pensión, es que la vida laboral, sea como mínimo de una duración de 15 años, y se percibirá el 50% de la base reguladora. Aquellos que se querían jubilar en 2019, para tener derecho a percibir el 100% de la base reguladora debían tener cotizados un total de 35 años y 6 meses, mientras que en el año 2027 será necesario tener 37 años cotizados.

Cuadro 3. Base reguladora.

Año	Nº de meses computables/divisor	Años computables
2013	192 / 224	16
2014	204 / 238	17
2015	216 / 252	18
2016	228 / 266	19
2017	240 / 280	20
2018	252 / 294	21
2019	264 / 308	22
2020	276 / 322	23
2021	288 / 336	24
2022	300 / 350	25

FUENTE: Elaboración propia a partir de la página web de la Seguridad Social.

Como se observa en esta tabla, los meses a tener en cuenta para la base reguladora van progresivamente en aumento desde el año 2013, cuando los meses computables eran 192, hasta el 2022 cuando ese número de meses, como se ha citado previamente, será de 300 meses.

También se dan unos supuestos de reducción de las bases de cotización, que son los siguientes:

Para aquellos empleados que hayan dejado de trabajar por alguna causa ajena a su persona, por los supuestos recogidos en el artículo 267,1 a) de la LGSS, y que, a partir de los 55 años y al menos durante dos años, hayan sufrido una disminución en sus bases de cotización en comparación con la acreditada con anterioridad, la BR será:

- Desde el 01-01-2013 al 31-12-2016. Resultado de dividir entre 280 las bases durante los 240 meses previos.
- Desde el 01-01-2017 al 31-12-2021. Se dividen las bases de cotización de 300 meses entre 350.
- Lo que se ha indicado previamente se llevará a cabo, también, para los trabajadores por cuenta ajena cuando hubiera transcurrido un año desde que hubieran acabado con la ayuda por fin de actividad. En estos casos, se tendrá en cuenta que el fin del trabajo por motivo ajeno al propio trabajador, el cual puede ocurrir antes o después de los 55 años, se comprende que está relacionado a una vida laboral más larga de su etapa de cotización extinta después de cumplir los 50 años. Con respecto a la edad de jubilación, con la Ley 27/2011 se aprobó el aumento de la edad de jubilación de los 65 a los 67 años, aunque esta medida entrará en vigor a partir de 2027. De la Dehesa (2018) apunta que, con esta reforma, para poder cobrar en 2027 el 100% de la jubilación se exigirá tener 65 años y 10 meses, y en el caso de que no se tengan, será necesario haber cotizado 38 años y seis meses, de los que solo se computarán los 25 últimos.

Alarcón realiza también un pequeño apunte sobre la edad de jubilación, afirmando que sería necesario un retraso en la edad de jubilación, debido a que actualmente las personas viven más años, y supondría un mayor gasto. El autor justifica su afirmación planteándose la pregunta de por qué se mantiene la jubilación en los 65 años, siendo esta la edad que se estableció en 1919, cuando entonces solo un 25% de las personas alcanzaba dicha edad, mientras que hoy en día, un 90% de los españoles llegan a los 65 años. También afirma que sería necesario “*desvincular la jubilación a la edad y vincularla al estado de salud*” (Alarcón, 2019).

4.2. Sostenibilidad del sistema público de pensiones.

Gil de Rozas Balmaseda (2018) señala que la sostenibilidad de las pensiones está en un continuo debate, tanto en la calle como en los despachos de los partidos políticos, mientras que De la Dehesa (2018) apunta que la sostenibilidad del sistema ha sido uno de los principales problemas a tratar en el día a día de la política económica española. Jiménez y Devesa (2018) destacan que la sostenibilidad del sistema de las pensiones está en continua búsqueda ya que es uno de los objetivos de la mayoría de países.

Si se habla de la sostenibilidad de las pensiones, se debe hablar de los ingresos, y Jimeno afirma que la precaria situación financiera del sistema de pensiones se debe a un problema de ingresos, y realiza dos observaciones: 1) que el gasto en comparación con el PIB no es elevado y 2) que el aumento del paro producido durante la crisis y el escaso rendimiento de los salarios de la recuperación, mermaron la recaudación por cotizaciones sociales, que son las que financian las pensiones (Jimeno, 2018).

Para comprender si el sistema de pensiones español es sostenible, primero se deben conocer los principales factores que influyen en la misma. “*La evolución de la población y la tasa de ocupación tienen un impacto decisivo sobre la sostenibilidad del sistema*” (Escrivá, 2017)⁴.

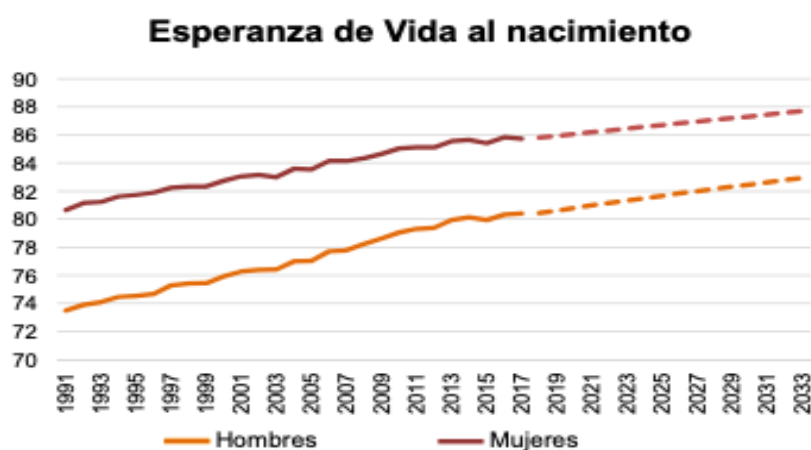
A parte de los factores que influyen en la sostenibilidad del Sistema público de pensiones, citados anteriormente, Herrero Sánchez añade al estudio la tasa de reemplazo, que es el porcentaje que supone la pensión inicial sobre el último salario y que en España está entre los más altos de los países desarrollados (Herrero Sánchez, 2018).

⁴ Cita extraída de la nota de prensa del 08/12/2017 sobre la comparecencia de Escrivá en la Comisión de Seguimiento y Evaluación de los Acuerdos del Pacto de Toledo del Congreso de los Diputados.

4.2.1. Estructura demográfica.

De un tiempo a esta parte, en España se ha producido un incremento notable de la esperanza de vida, como se puede ver en el gráfico nº1 que refleja la esperanza de vida al nacer según sexos, donde se observa el continuo incremento de la misma.

Gráfico 1. Evolución de la esperanza de vida al nacer.

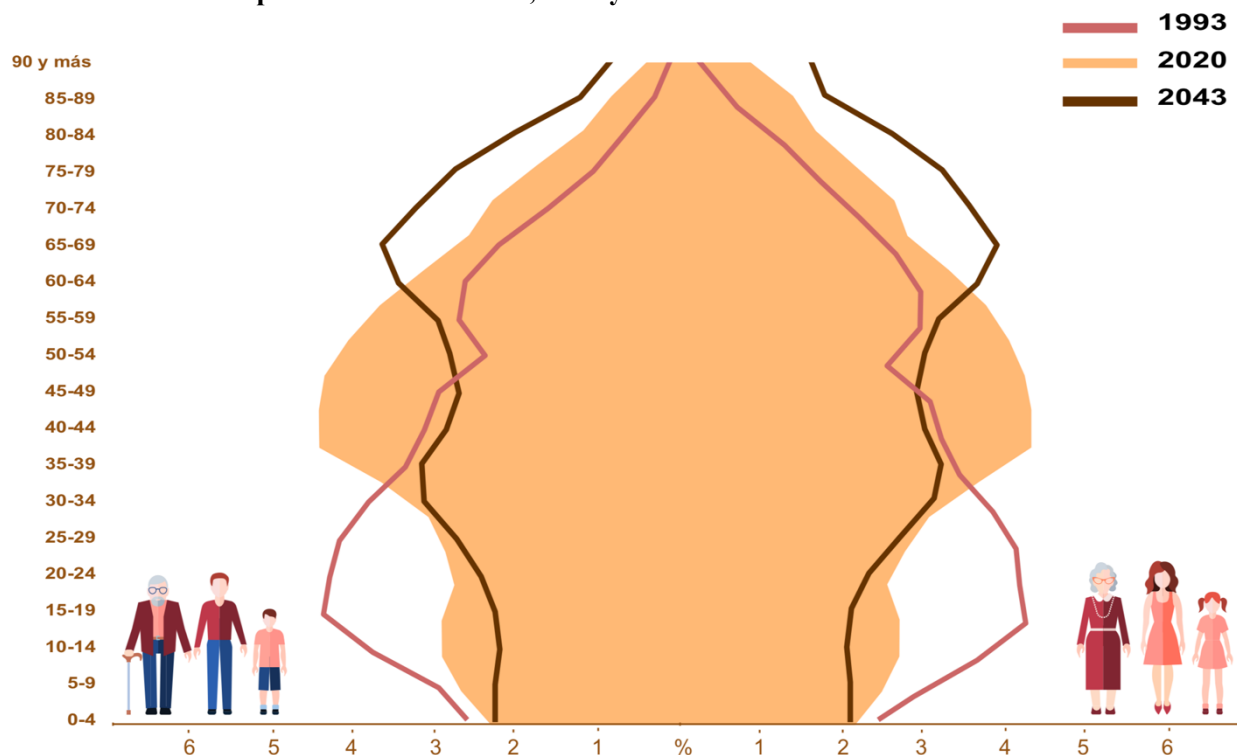


FUENTE: INE (2018).

Al haber un incremento de la esperanza de vida, los ciudadanos estarán durante más años de su vida en edad de jubilación, y, por tanto, cobrando una pensión, lo que provocará un aumento de los gastos de la Seguridad Social.

No obstante, aunque la esperanza de vida continúe incrementándose, las defunciones harían lo mismo, debido al envejecimiento poblacional. Mientras que, en el año 2019, según datos extraídos del INE, fallecieron en España 417.625, frente a los 470.378 para el año 2032 que pronostica el INE (2032).

Gráfico 2. Pirámides poblacionales de 1993, 2020 y 2043



FUENTE: INE (2020)

En el gráfico previo se observa una comparación de la pirámide poblacional de 1993, con líneas rojas, de 2020 con color naranja y de 2043 con línea marrones. Las diferencias son claras entre los 3 años visualizados. Se puede ver como el segmento más amplio en la población se va desplazando de edad conforme avanzan los años, estando en el 1993 entre los 15 y los 44 años, pasando en 2020 a la franja comprendida entre los 40 y los 69 años y la proyección que estima el INE para 2043 es que el segmento más amplio será entre los 65 y los 80 años. Esta diferencia es preocupante, porque la franja de edad, en la que los ciudadanos están en edad laboral se ve disminuida conforme pasan los años, y se ve un incremento de la población en edad de jubilación, por tanto, habrá menos gente trabajando para financiar a un segmento de la sociedad cada vez más amplio.

4.2.2. Tasa de natalidad.

Ya se ha mencionado que la estructura de la población, o pirámide poblacional es uno de los factores más importantes a tener en cuenta en las pensiones. Cada vez se viven más años y todo esto provoca que el número de pensionistas vaya incrementándose.

Los resultados en la Seguridad Social de que haya un aumento de los años en los que se es pensionista no se está pudiendo ver solventado con la natalidad. La tasa de natalidad en nuestro país es preocupantemente baja, y como se observa en las pirámides anteriores, se está produciendo el fenómeno de inversión, lo que provoca más gastos y menos ingresos.

Según la proyección del INE (2018) la población española se incrementaría durante los próximos 15 años ganando hasta un total de 2,4 millones de habitantes hasta el 2033. La conclusión de estos datos implica un incremento de los gastos de la Seguridad Social, que tendrá que asumir el pago de más pensiones que los años precedentes.

Esta misma proyección del INE (2018) también afirma que los nacimientos continuarán su descenso hasta el año 2033, en la tendencia que se inició en 2009, aunque se puede extraer un dato positivo, y es que en el mismo año 2033 la cifra de nacimientos ascendería hasta la cifra de 399.811, lo que supondría un 2,5% que hoy en día.

4.2.3. Mercado laboral.

En un sistema de pensiones basado en el reparto, como es el español, el número de trabajadores, o lo que es lo mismo, el número de afiliados a la Seguridad Social, es importante, ya que son ellos, mediante sus cotizaciones sociales, los que financian el pago de las pensiones, tanto como con la aportación del empleador.

Para poder comentar cómo afecta el mercado de trabajo a la sostenibilidad del sistema público de pensiones, se debe realizar un estudio a partir de la EPA. Cómo el problema del mercado laboral tiene un carácter estructural, se llevará a cabo un estudio de la evolución de la EPA desde 2002, realizando un especial énfasis en el primer trimestre de 2020.

Gráfico 3. Evolución de la tasa de paro del 2002 al 2020.



FUENTE: Elaboración propia a partir del INE.

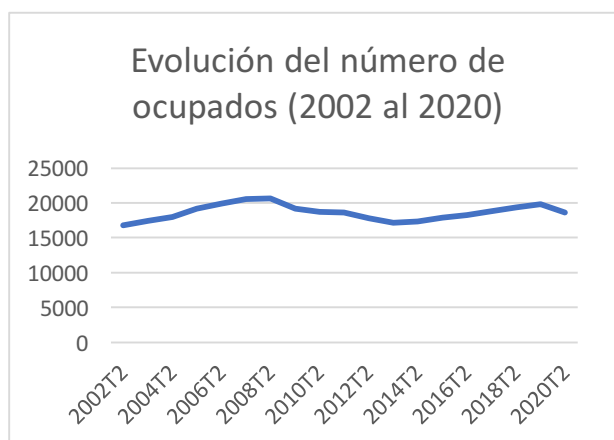
En la tabla previa se puede apreciar como la tasa de paro ha sufrido graves oscilaciones desde el año 2002. Se puede observar como la tasa de paro más baja en ese período se dio en el segundo trimestre del 2007, con un 7,92%, mientras que la tasa más alta fue en el 2013 con un 26,94% de paro.

Hay que destacar que la tasa mínima coincide con un período de expansión y la máxima con uno de recesión. A pesar de que, con la recuperación económica iniciada en el 2013, la tasa de paro disminuyó hasta valores de un 14% en el 2019, en ningún momento se ha vuelto a conseguir dejar la tasa de paro por debajo del 10%, y no descendió del 20% hasta el tercer trimestre del 2016.

Estos datos pueden ayudar a explicar el problema que atraviesa el mercado de trabajo, ya que en ningún momento se han conseguido recuperar los datos de empleo previos a la crisis, lo que produce un desequilibrio en los ingresos de la seguridad social debido a que el número de personas con trabajo no ha llegado a recuperarse a niveles de 2008.

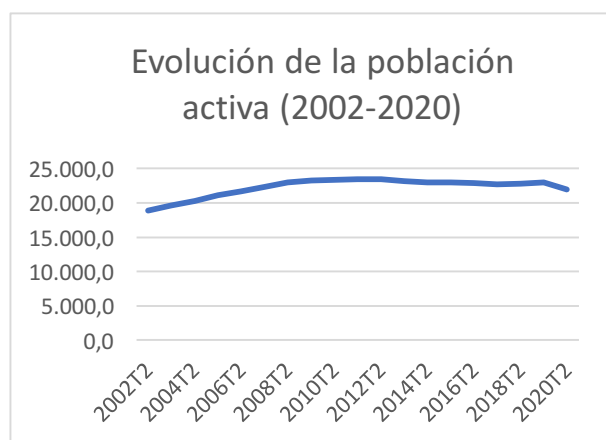
Cómo se puede observar en la comparación entre ocupados y población activa en los gráficos que se encuentran a continuación el nivel del número de ocupados ha variado al mismo tiempo que la tasa de paro, aunque cabe destacar que en la etapa de expansión económica, cuando la tasa de paro disminuía, y el número de ocupados aumentaban, se producía al mismo tiempo un aumento en la población activa, algo que puede servir para entender parte del crecimiento del número de ocupados, aparte de la bonanza económica.

Gráfico 4. Evolución del número de ocupados.



FUENTE: Elaboración propia a partir del INE.

Gráfico 5. Evolución de la población activa



FUENTE: Elaboración propia a partir del INE.

Desde comienzo del año 2010, posterior a la crisis de 2008, el número de ocupados, que son las personas cotizantes, era de 18.652,9 millones de personas, continuando con un descenso que se frenaría al finalizar el primer trimestre del año 2014, en el que el número de personas ocupadas en España era de 16.950,6 millones, mientras que en la evolución de la población activa no se produjo ningún descenso hasta el año 2013.

Desde el año 2014 se ha producido un crecimiento continuo en el número de ocupados, mientras que la evolución de la población activa ha sido ligeramente negativa. A pesar de que la tasa de paro disminuyó hasta el 13,78% en el último trimestre de 2019, tal y como indica la serie histórica de la EPA, en el primer trimestre de 2020, se vuelve a producir un descenso de la ocupación, acrecentado en el mes de marzo por la crisis del COVID, emparejándose igualmente con un descenso del mismo nivel en la población activa.

De esta comparación entre la evolución del número de ocupados y la población activa se puede extraer que durante los años de expansión económica se produjo un aumento del número de ocupados y de la población activa del mismo nivel, pero en el periodo de recesión, se produjo un descenso importante del número de ocupados, mientras que los datos de población activa continuaron estables, incluso creciendo ligeramente, algo que es negativo, ya que al disminuir el número de ocupados, pero aumentar la población activa, el número de parados aumenta aún más, y a su vez la tasa de paro, y según (Meraviglia, 2019), puede ser un significado de agotamiento del mercado de trabajo.

Según el INE (2020) se pueden extraer varios datos concluyentes. Lo primero de todo, esta EPA ha estado afectada por el COVID-19, aunque estos efectos solo se han manifestado de la semana 11 a la 13 del trimestre. Durante el primer trimestre, el número de ocupados sufrió un descenso de 285.600 personas, situándose en 19.681.300.

La tasa de empleo, que consiste en el porcentaje de ocupados con respecto a la población mayor de 16 años, es del 49,80%, habiéndose producido un descenso de 84 centésimas en comparación con el último trimestre del año 2019, mientras que, en variación anual, sube dos centésimas.

Con respecto a los datos de ocupación, solo se produce un aumento en la industria, mientras que baja en servicios, agricultura y construcción, mas, en el último año, crece tanto en servicios como en la industria. Se produjo un aumento del empleo a tiempo completo en 262.600 personas, mientras que los empleos a tiempo parcial disminuyeron en 52.500 personas.

Haciendo referencia a la tasa de paro, el INE (2020) destaca que se ha producido un aumento en 121.000 personas, situando el número total de parados en 3.313.000.

“El trabajo anual de un país es aquel fondo que en principio proporciona todas las cosas necesarias y convenientes para la vida y que anualmente consume el país; y estas cosas son siempre o el producto inmediato de este trabajo, o compradas a otros países con este producto”, (Smith, 1776)⁵.

En esta cita puede ver una semejanza con el pago de las pensiones en España, ya que se pagan con las aportaciones a la Seguridad Social de los trabajadores en activo.

“No se puede esperar que, teniendo la segunda tasa de desempleo más elevada de la Unión Europea, y además la segunda tasa de temporalidad más elevada, no haya problemas en el sistema de Seguridad Social” (De la Torre Díaz, 2018).

En agosto del 2019, la ratio de afiliados a la Seguridad Social por cada pensionista era de 2,31, según indica el Ministerio de Trabajo (2019). Hay que diferenciar pensionista de pensión, ya que un pensionista puede recibir más de una pensión. Este dato es el mejor de los últimos siete años, pero sigue sin suponer un respiro.

Otro de los problemas a destacar es que en el sistema hay más pensiones que nunca, y las más elevadas desde que se tienen datos. Según el Ministerio de Trabajo (2020), la Seguridad Social abonó en marzo de 2020, 9.8777,77 millones de euros, un aumento del 3,15% respecto a marzo de 2019. Las pensiones de jubilación suponen el mayor gasto, por encima de las de incapacidad y orfandad.

4.2.4. Ingresos y gastos en la Seguridad Social.

Con respecto a la Contabilidad Nacional, la Seguridad Social constituye un subsector de las Administraciones Públicas. Consta de dos fuentes de financiación, en un 70% de las cotizaciones sociales y el resto de las transferencias corrientes procedentes del Estado. (Gómez; Hernández de Cos, 2001)

Una de las recomendaciones que se recogió en el Pacto de Toledo que es los gastos en pensiones contributivas e incapacidad temporal se debían financiar mediante cotizaciones, mientras afirma que las pensiones no contributivas deben financiarse con impuestos.

En el período comprendido entre los años 2000 y 2008 se dio un saldo positivo en promedio del 1,1% del PIB, mientras que partir del año 2011 se registraron déficits crecientes hasta alcanzar en el 2015 el 1,5% del PIB.

⁵ Cita extraída del libro de Smith, La Riqueza de las Naciones, de 1776.

En el período comprendido entre los años 2008 y 2015 el gasto se incrementó en un 3,1%, pasando del 7,6 al 10,7%, debido al estancamiento del PIB y al crecimiento del gasto en pensiones provocado por el aumento del número de pensionistas, ya que entre el 2005 y el 2015 el número de pensiones creció al 1,52% anualmente y en el caso de las de jubilación en un 1,84%.

El gasto expresado en relación con el PIB depende de tres factores:

- Respecto a la demografía, el gasto está unido al volumen de personas que se encuentran en la franja de edad en la que se puede tener acceso a una pensión, esta franja de edad aumenta con respecto a la población en edad de trabajar, cuando aumenta la tasa de dependencia.
- En relación con el mercado de trabajo, hay que destacar que cuanto menor es la población en edad de trabajar y que posee un empleo, el PIB será menor y el gasto en pensiones expresado en dichos términos será mayor.
- Y con respecto a la relación entre la pensión media y la productividad de la economía se debe subrayar el producto de la ratio entre la pensión media y el salario medio (tasa de sustitución) y el peso de los salarios con respecto al PIB. Cuanto mayor es la tasa de sustitución, mayor será el gasto en pensiones. Dadas las tasas de empleo y de sustitución, será mayor el gasto cuanto mayor sea la participación de los salarios con respecto al PIB.

En el primer párrafo se detalla que, en el 2001, el 70% de la financiación procede de las cotizaciones, mientras que, en 2017, las cotizaciones suponían el 85%, produciéndose un incremento de un 15%. (Hernández de Cos; Jimeno y Ramos, 2017).⁶

Gráfico 6. Evolución de las cotizaciones sociales.



FUENTE: Elaboración propia a partir del Ministerio de Inclusión, Seguridad social y migraciones, 2019.

⁶ Información y datos extraídos del trabajo para el Banco de España “El Sistema Público de Pensiones en España: Situación actual, retos y reformas de futuro” de 2017, elaborado por Hernández de Cos; Jimeno y Ramos.

En el gráfico previo se puede observar la evolución de los ingresos por las cotizaciones sociales, de 2013 a 2018 hubo un aumento de las cotizaciones sociales, fruto del descenso del paro y del aumento de las afiliaciones a la Seguridad Social, pero en el último año ha habido un ligero descenso, mientras que como hemos visto en la tabla anterior, los gastos en pensiones siguen subiendo.

Con datos de la Seguridad Social, en la publicación del 23 de diciembre de 2019 de la Secretaría de Estado de la Seguridad Social, se afirmaba que la Seguridad Social ingresó hasta 113.627,27 millones de euros por cotizaciones sociales, lo que supuso un 8% superior al mismo período de 2018.

Mientras que estos fueron los ingresos, los gastos en términos homogéneos fueron de 138.649,18 millones de euros, de los cuales, 129.834 millones se destinaron a ayudas a las familias, en términos comparativos un 5,65% más que en 2018. El gasto en pensiones fue de 115.984,48 millones de euros.

Por tanto, teniendo en cuenta los ingresos y los gastos, a 30 de noviembre de 2019, la Seguridad Social presentó unas cuentas con un saldo negativo de 4.380,75 millones de euros.

5. OTROS SISTEMAS DE PENSIONES.

Para abordar las posibles soluciones, y, por tanto, reformas que garanticen la sostenibilidad de nuestro sistema de pensiones, sería positivo, revisar los que funcionan en el resto de países europeos.

Según el último estudio del 'Melbourne Mercer Global Pension Index' (2019), los tres mejores sistemas de pensiones del mundo son europeos, siendo los siguientes: Holanda, Dinamarca y Finlandia. Este es uno de los motivos que se ha tenido en cuenta para decidir analizar estos tres sistemas de pensiones europeos.

A) EL SISTEMA DE PAÍSES BAJOS

Hay varios motivos que pueden justificar que este sea el mejor sistema de pensiones del mundo, según varios estudios, como el de 'Melbourne Mercer Global Pension Index' (2019), o el de la OCDE (2018), tal y como señala la asesora de pensiones Mercer (2019). Una de las primeras características a tener en cuenta es la pensión media, que se sitúa en torno a 23.000 euros al año. Uno de los aspectos a destacar de este sistema es su nivel de gasto público, en torno al 5% del PIB, muy por debajo de los niveles de países como España, Francia, o Italia.

La tasa de reemplazo neto se sitúa cercana al 90%, por tanto, es uno de los sistemas de pensiones más generosos del mundo. Aunque lo más destacable de este modelo son los recursos que lo soportan. Según datos de la OCDE (2018) el sistema de pensiones de Países Bajos tiene un nivel de ahorro que se sitúa muy próximo al 175% del PIB, mientras que el nivel de ahorro del sistema español está en el 12,5% del PIB. El ahorro del sistema de pensiones holandés se puede explicar gracias a todo tipo de inversión en multitud de productos financieros, lo que genera una rentabilidad anual de un 6%.

El sistema de pensiones de los Países Bajos consiste en una combinación de un sistema público en el que las personas que se encuentran trabajando realizan aportaciones para financiar las pensiones actuales, como en España, y un sistema de inversión individual, en este, los ciudadanos tienen la libertad de realizar inversiones con mayor o menor nivel de riesgo para que la cuantía a recibir del Estado una vez pasen a estar jubilados se vaya incrementando.

El funcionamiento se apoya en tres pilares:

1. La pensión del Estado 'Algemene Oudomds Wet (AOW) Savings Fund'. Se otorga a las personas que acceden a la jubilación a partir de los 65 años y se paga hasta el 70% del salario mínimo. Tienen derecho a esta pensión estatal todos los ciudadanos que hayan trabajado entre los 15 y los 65 años, habiendo vivido al menos 50 años en Países Bajos. Este tipo de pensión sirve de red, para asegurar que nadie se quede sin ningún tipo de ayuda en el futuro, en caso de necesitarlo.

2. Fondos colectivos de pensiones. Están gestionados por empresas, las cuales, realizan mensualmente aportaciones a los fondos que se encuentran en nombre de los empleados. Este capital se invierte y el retorno de lo invertido se destina a los beneficios de los jubilados del presente y del futuro. La empresa debe notificar anualmente la cuantía que llevan acumulada cada empleado. Este pilar trata de garantizar que puedan existir pensiones con una cuantía superior.

3. El tercer pilar consiste en la aportación individual a planes de pensiones, los cuales son los elegidos principalmente por aquellos trabajadores que no posean de un fondo colectivo de pensiones.

B) EL SISTEMA DE DINAMARCA.

Según el estudio Melbourne Pension Index, el sistema de pensiones de Dinamarca es el segundo más sostenible, justo por detrás del de los Países Bajos. Es similar al de los Países Bajos y se apoya, también, en tres pilares:

El **primero** se conoce como FP, FolkePension. Es un sistema de pensiones público, obligatorio y universal, que se basa en la residencia, el cual está financiado mediante impuestos. Cubre a partir de los 65 años, edad que se incrementará hasta los 67 entre el año 2024 y el 2027.

El **segundo pilar** consiste en una composición de los conocidos ATP (*Arbejdsmarkedets Tillæspension*) y SP (*Sælige Pensionsoopsparing*), de carácter obligatorio. El primero de los dos es un sistema independiente que se financia mediante las aportaciones de los trabajadores y empresarios, los cuales financian la mayor parte.

La cuantía a recibir depende del tiempo durante el cual se haya estado realizando aportaciones, siendo la cuantía máxima que se podría percibir, un 41% de la pensión básica. Mientras que el ATP es voluntario, la participación en el SP es obligatoria, tanto de los trabajadores por cuenta ajena como de los que trabajan por cuenta propia.

El **tercer y último pilar** es también voluntario, que se basa en aportaciones que se realizan en Planes de Pensiones, tanto individuales o de forma adicional a los planes de empleo.

En este sistema cabe que añadir que solo los ciudadanos que tengan una pensión privada insuficiente gozan de un complemento con la pensión pública básica, con una suma que equivale a unos 5.000 euros anuales, por tanto, la pensión pública asciende a 9.000 euros.

C) EL SISTEMA DE FINLANDIA

El sistema de pensiones finés está compuesto por dos regímenes, el régimen de pensiones con vinculación a los ingresos y el régimen de pensiones nocionales. El régimen vinculado a los ingresos otorga pensiones con una vinculación a los ingresos y basados en el seguro, mientras que el régimen general da las pensiones en relación a la residencia. Estos dos regímenes juntos conforman la pensión legal.

En el primero de los dos regímenes la jubilación es posible entre los 63 y los 68 años de edad. En caso de que un ciudadano haya estado cubierto por diversos proveedores de pensiones, será el último de ellos el que abonará la pensión.

Con respecto a la pensión vinculada a los ingresos los períodos que dan derecho a recibir la misma, son aquellos años trabajados entre los 18 y los 68 años. Se calculan tomando como base el salario anual. El derecho a la pensión va en aumento teniendo en cuenta los siguientes porcentajes en función de la edad:

- 1,5% de 18 a 52 años.
- 1,9% de 53 a 62 años.
- 4,5% de 63 a 68 años.

El segundo régimen está vinculado a la pensión de los ingresos, y se podrá recibir si no tienen una pensión laboral o si la cuantía es excesivamente pequeña. El importe de este régimen dependerá del tiempo que se haya vivido o trabajado en el país.

Uno de los requisitos que se exigen para poder tener derecho a esta prestación, es el haber vivido al menos 3 años en el país, siempre a partir de los 16, aunque se podría tener en cuenta el tiempo vivido en otros países de la UE. Esta pensión garantiza que los ciudadanos puedan obtener unos ingresos suficientes para subsistir.

En ambos regímenes se podría solicitar la liquidación de forma anticipada a la hora de cumplir los 62 años, aunque el importe se vería reducido o un 0,6% o un 0,4% cada mes entre el momento en que se recibe efectivamente la jubilación hasta la edad legal de jubilación. A su vez, la liquidez de la pensión también podría diferirse una vez alcanzada la edad de jubilación, lo que provocaría un aumento en la cuantía a recibir.

A modo de reflexión, y para finalizar este apartado, cabría destacar lo más interesante de cada sistema y su posible encaje en el de España y tal y como se ha apuntado al comienzo de este apartado, es muy interesante extraer unas conclusiones generales acerca de los sistemas de los países analizados, en definitiva, sus puntos fuertes.

Por una parte, en los sistemas de Países Bajos y Dinamarca, se puede observar que hay una división de pilares, donde los regímenes privados adquieren un gran protagonismo. Por otra parte, del sistema de pensiones de Finlandia, cabe destacar la división que hace en dos subsistemas, uno relacionado a los ingresos, para los trabajadores entre los 18 y los 65 años, y el segundo pilar, que pueden percibirlo aquellos que no tengan pensión laboral o si la cuantía es pequeña.

En todos los casos se pueden apreciar semejanzas en la reacción frente al reto demográfico, como es el incremento de la edad de jubilación o los incentivos a los planes privados mediante bonificaciones fiscales. Aunque esta última característica sufre una mayor variación dependiendo del país, no obstante, el propósito acaba siendo el mismo: moderar el gasto público.

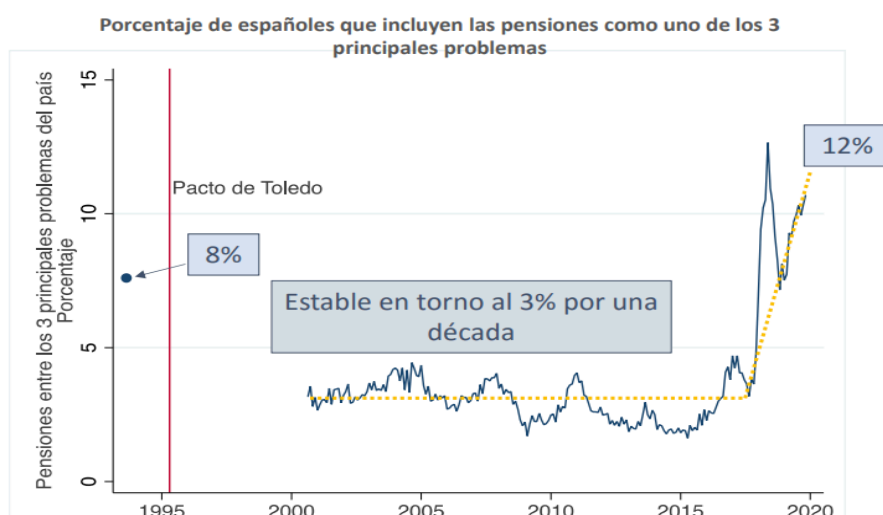
Estos sistemas actualmente no serían fácilmente exportables, porque ya no solo sería un cambio de la estructura del sistema, sino también un cambio cultural en el concepto de entender el ahorro, mas todas las medidas que se centran en las bonificaciones fiscales para incentivar los planes privadas, cosa que ya se da en España, se podría incrementar, para poder ir preparando a la sociedad de cara a un cambio de sistema. Y, por otra parte, otra de las medidas que también tienen fácil encaje en España, y que se empiezan a poner en marcha, aunque no de forma decidida, son todas las reformas que sirvan para reducir la edad de jubilación y llegar a ligarla a la edad de vida, así llegando al objetivo de reducir el gasto público en pensiones para poder garantizar la sostenibilidad.

6. SOLUCIONES PARA EL SISTEMA DE PENSIONES.

Una vez estudiado el origen de las pensiones en el mundo, los tipos de modelos que hay en los sistemas de pensiones, el funcionamiento del Sistema de pensiones en España, las variables que influyen en la sostenibilidad y otros sistemas de pensiones en otros países del mundo, este análisis ha permitido poner de manifiesto los diversos problemas que condicionan la sostenibilidad del sistema y, por tanto, los factores que se debería tener en cuenta en las posibles soluciones para garantizar la sostenibilidad del sistema.

En la intervención del Ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones en marzo de este año en la Comisión de Seguimiento y Evaluación de los Acuerdos del Pacto de Toledo, el primer dato que dio es que el aumento del gasto debido al envejecimiento es manejable con los instrumentos adecuados. Afirmaba que estamos en máximos de preocupación de la opinión de la ciudadanía sobre el Sistema de Pensiones, como se puede observar en el siguiente gráfico elaborado por los barómetros mensuales del CIS.

Gráfico 7. Porcentaje de españoles que incluyen las pensiones como uno de los 3 principales problemas.



FUENTE: Barómetros mensuales del CIS.

Explicaba que la incertidumbre que hay en la sociedad está producida por el aumento del déficit de la Seguridad Social y por el deterioro del Fondo de Reserva, uniéndolo a las noticias que alertan y ponen en duda la solvencia del sistema de pensiones. El Ministro da dos recomendaciones de cara a los retos de corto plazo, que son: 1) la consolidación de la separación de fuentes y restablecimiento del equilibrio financiero y 2) los incentivos al empleo.

A su vez, se debe abordar el importante aumento de las jubilaciones, que será de unos 3,2 millones según estimaciones del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones. Para el Ministro, el reto demográfico es “*manejable*” impulsando medidas que incentiven prolongar la vida laboral, un desarrollo de la previsión social y el marco normativo existente previo a la reforma de 2013 (Escrivá, 2020).

Mientras que esto es lo que defiende el Ministro en la actualidad, en febrero de 2017, cuando presidía la AIREF, defendía que se debía realizar *“el ajuste del gasto en pensiones necesario para compensar el efecto colectivo”* y realizarse *“reduciendo la pensión de entrada”* y *“conteniendo el crecimiento de las pensiones corrientes mediante la aplicación IRP”*.

Hablando del problema del aumento del gasto y del déficit, Doménech, señala que hay tres alternativas, la primera consistiría en mantener la tasa de reemplazo elevada y por tanto deficitaria si se aplicase el Índice de Revalorización de las Pensiones (IRP) sin realizar una aportación de ingresos adicionales, congelando la pensión inicial el tiempo que fuera necesario (Doménech, 2018).

La segunda opción es totalmente opuesta a la primera, ya que propone mantener elevada la tasa de sustitución y blindar el poder de la pensión inicial, por tanto, se produciría un traspaso de los riesgos tanto demográficos como económicos a los contribuyentes futuros. Se aplicaría el IRP para llevar a cabo el cálculo del aumento de recursos adicionales necesarios para garantizar que la subida de las pensiones fuera igual a la inflación. Frente a estas dos soluciones, Doménech, afirma que la tercera vía es la más eficiente y equitativa, la cual consiste en la introducción de cuentas nocionales o de reparto, como ocurre en otros países europeos, por ejemplo, en Suecia.

Si se quiere garantizar la sostenibilidad y la suficiencia del sistema, Jiménez y otro (2018), afirman que hay múltiples soluciones, mientras que destacan la introducción de un sistema de cuentas nocionales, coincidiendo así con Doménech.

Continuando con las posibles soluciones que se podrían aplicar para garantizar la sostenibilidad del sistema, Barea, pese a que la percepción del problema era diferente, ya abordaba las posibles soluciones desde dos perspectivas, una sería conservando el sistema de reparto y la otra, cambiando de sistema (Barea, 2007). En la primera opción Barea afirma que las modificaciones para garantizar la proporcionalidad entre cotizaciones y pensiones, serían las siguientes:

- La base reguladora debería calcularse teniendo en cuenta todo el período en el que se ha contribuido.
- Todos los regímenes de la Seguridad Social deberían tener la misma presión contributiva, que la suma de las cuotas represente el mismo porcentaje de la base contributiva.
- El porcentaje a aplicar a la base reguladora tendría que ser proporcional al número de años cotizados.

La segunda perspectiva que plantea Barea, sería al margen del sistema de reparto, y consistiría en lo siguiente:

- Se pasaría del actual sistema de reparto a un sistema de capitalización de gestión privada. En esta opción no tendría incidencia la demografía, mientras que si lo tendría el déficit y la deuda, que sería sobre la presión fiscal, siendo inviable el paso de un sistema a otro. Afirma Barea, que esto ocurriría porque al destinar las cotizaciones a la construcción de fondos que garantizaran las pensiones futuras, se dejarían sin financiación las pensiones presentes.
- La segunda alternativa que contempla Barea, dentro de esta perspectiva consiste en un sistema que sería mixto, de reparto-capitalización, y el de capitalización estaría gestionado por el sector privado. Por esta vía no existiría aumento de la presión fiscal, pero sí se produciría un aumento en el déficit del sistema de reparto a medida que los contribuyentes fueran optando por la capitalización.

También se encuentran soluciones que valoran la revalorización de las pensiones por debajo del IPC, como proponen (Balmaseda y Tello, 2003). Esta medida consistiría en que todas las pensiones, salvo las más bajas, se revalorizaran por debajo del IPC.

Se produciría un descenso del poder adquisitivo de las pensiones, no obstante, como se aplicaría en todas las pensiones, salvo en las mínimas, señalan que el efecto reductor en el gasto tendría una gran importancia.

Otra de las soluciones a destacar es la que propone Jiménez Ridruejo, que consiste en llevar a cabo un aumento en el período de cálculo de las pensiones hasta los 30 años, para que se produjera un descenso de la pensión media, debido a que los sueldos crecen anualmente.

(Barea, 2000) también coincide en esta solución, salvo porque no llega a proponer un número de años en concreto, sino que pide tomar todo el período contributivo para realizar el cálculo de la pensión.

Con respecto a la edad de jubilación, algunos autores afirman que se debe estudiar la prolongación de la misma y así hacer más sostenible el sistema. (Barea, 2007) marca una edad concreta, proponiendo así alargar la edad de jubilación hasta la edad de 70 años, lo que también afirma (Peláez, 2008), mientras que (Alonso y Conde-Ruiz, 2007) afirman que basta con adaptar la edad de jubilación en la medida que aumenta la esperanza de vida, acompañando a esta propuesta con reformas para desincentivar la jubilación anticipada.

Hernández de Cos y otros (2017), señalan que debe haber reformas destinadas al control del gasto. Estas reformas deberían implicar una reducción de la tasa de sustitución, que se lograría mediante el factor de sostenibilidad, ya que produciría una reducción en la pensión inicial, y también mediante el uso del índice de revalorización de la pensión, que implicaría una disminución de las pensiones, durante el tiempo en el que no hubiera un equilibrio financiero del sistema. Por último, se van a exponer las propuestas de reforma que hace la AIREF (2019), tanto a corto como a largo plazo.

Hablando de las reformas a corto plazo, la AIREF (2019), señala que sería factible reducir el déficit de la Seguridad Social, mediante la asunción por el Estado de gastos que ahora mismo soportan las cotizaciones. Este déficit, que tiene un riesgo limitado, y que hay que ponerlo en contexto de la salud del total de las Administraciones Públicas, se debe separar de los problemas que se esperan en el largo plazo, que dependen de la situación demográfica y que son similares en todos los países que rodean a España. Otra de las soluciones que la AIREF (2019), plantea a corto plazo consistiría en llevar a cabo un aumento de la cotización por contingencias comunes mientras debería haber una disminución de la cotización por desempleo, ya que podría suponer una solución para el déficit estructural.

Para finalizar con las propuestas de la AIREF (2019) a largo plazo, primero empieza destacando que la solución debe ser *“factible, creíble y consistente intertemporalmente”*. La primera de las medidas que se deberían aplicar según la AIREF sería el uso del IRP, ya que si se hubiera aplicado hubiera supuesto una contención del gasto adicional de 2,1 puntos sobre el PIB, desde el 13,4% al 11,3%, aunque apunta que esta medida no sería sostenible políticamente.

Mientras que, por otra parte, existen otras propuestas de revalorización que serían complementarias al crecimiento del IPC que consistiría en ligarlas también al crecimiento del PIB, de los ingresos estatales o de las cotizaciones sociales. Según la AIREF, las reformas a largo plazo supondrían una vía creíble de mejora de la sostenibilidad.

La AIReF continúa proponiendo que se realice una profundización en dos parámetros que fueron tratados por la reforma de 2011, como el retraso en la edad de jubilación o la disminución de la pensión por el acceso a ella de forma anticipada, y, por último, también propone que se aumenten los años a tener en cuenta para el cálculo de las pensiones, pasando de los últimos 25 años a los últimos 35 de cara al año 2027, y esto supondría una contención del gasto en 0,5 puntos porcentuales del PIB en el año 2048.

Para concretar las soluciones que aportan diversos expertos, en este trabajo se han intentado llevar a cabo una serie de entrevistas a diversas personas de distintos colectivos conocedores del sistema de pensiones. Debido a la complicada situación que ha atravesado nuestro país con un confinamiento provocado por la pandemia mundial del COVID-19 solamente ha sido posible realizar dos entrevistas, pese a ello, se ha considerado incluirlas, ya que los entrevistados son el reputado economista Daniel Lacalle y el experto en pensiones Gregorio Gil de Rozas.

En las entrevistas (Anexo), tanto Daniel como Gregorio inciden en que están totalmente en contra de llevar a cabo medidas de subidas de impuestos para abordar los problemas del sistema, aunque Gregorio en este aspecto podría hacer salvedades. A su vez, destacan en separar las fuentes de financiación, y que todo aquello que no sean aportaciones se derive a los Presupuestos Generales del Estado. Ambos entrevistados hacen especial hincapié en el uso del factor de sostenibilidad y del aumento de la edad de jubilación, soluciones que consideran de extrema urgencia. Otras de las soluciones que Daniel y Gregorio aportan en la entrevista, pero siendo igualmente importantes, son las políticas que incentiven la natalidad, medida que frenaría la inversión de la pirámide de población, y la otra solución, esta, más drástica, es el cambio de sistema, y Daniel Lacalle apuesta por adoptar un sistema dual que consistiría en la combinación del actual sistema de reparto con el sistema de capitalización, y el modelo que pone de ejemplo es el de Suecia, mientras que Gregorio Gil de Rozas considera que no es necesario el cambio de modelo, siempre y cuando haya urgentemente un consenso y se pongan en marcha las medidas que necesita el sistema.

En definitiva, hay una serie amplia de propuestas de posibles soluciones que se pueden llevar a cabo y muchos de los autores nombrados se ponen de acuerdo en las vías que pueden permitir garantizar la sostenibilidad de las pensiones en el futuro, solo falta llevarlas a cabo.

7. CONCLUSIONES

La sociedad se enfrenta al problema sobre qué será del sistema de pensiones con incertidumbre, ya que no corren buenos momentos para los nuevos cotizantes. Nadie es capaz de decir si los que están empezando a contribuir en el sistema podrán tener derecho a cobrar su pensión, a no ser que se lleven a cabo las reformas que necesita el sistema para garantizar la viabilidad del sistema y con ello volver a inyectar confianza en una sociedad que tiene dudas. Este trabajo sobre el sistema de pensiones y su sostenibilidad se ha realizado en un momento de dudas, en plena crisis sanitaria por el Covid-19 y a las puertas de una crisis económica que nadie sabe cómo afectará.

Las pensiones consisten en una garantía de lucha contra la pobreza y son un pilar de nuestro Estado de Bienestar. Por todo esto, resulta de gran importancia llevar a cabo las reformas necesarias para poder garantizar la sostenibilidad y permanencia en el futuro.

Se puede decir que España cuenta con uno de los sistemas más solidarios y protectores que se conocen, debido a que se garantiza un ingreso mínimo que no depende de haber cotizado o no, gracias a las pensiones no contributivas.

De los análisis estudiados se puede destacar que el sistema de pensiones, sin llevar a cabo ningún tipo de reforma, tal y como se encuentra ahora, es insostenible. De las entrevistas llevadas a cabo se pueden extraer esta idea, ya que se señala la necesidad que hay de poner en marcha las reformas necesarias para salvaguardar el sistema.

Para garantizar el sistema tal y como se conoce será necesario implantar todas las reformas posibles frente al problema demográfico al que se enfrenta España, desde el incremento de la esperanza de vida a la baja natalidad. El mercado laboral, en lo que se refiere a la tasa de ocupación como a las condiciones laborales, será otro de los asuntos a los que se deberá buscar solución. También se ha podido ver a lo largo del trabajo que diversos expertos ponen en duda el conjunto del sistema y se propone el cambio del mismo. Hay un problema que afecta a los ingresos y a los gastos y por tanto a la viabilidad del sistema, y se deberá trabajar para encontrar la mejor solución que pueda garantizar la existencia en el futuro de unas pensiones de carácter público, y una de las soluciones que se deberán aprobar para garantizar la viabilidad de las pensiones es un mecanismo que regule de forma automática la edad de jubilación con la esperanza de vida.

Se deben llevar a cabo políticas que faciliten la conciliación del trabajo con la familia, incluso posibles ventajas fiscales, ya que esto podría dar una mejora en los datos de natalidad y empezar a mejorar la situación de la pirámide demográfica.

Los expertos se ponen de acuerdo en que una de las soluciones que sería más interesante es cambiar el sistema actual, que es de reparto, por uno mixto, combinando el de reparto con uno de capitalización, de gestión privada. Este cambio de sistema resultaría favorecedor, una buena prueba de ello es que sistemas como el de Países Bajos goza de una valoración muy positiva.

Aunque a partir de 2013, con la respectiva reforma de las pensiones, se llevó a cabo un cambio en la financiación, debido a que las pensiones no contributivas pasaron a ser financiadas mediante los Presupuestos Generales del Estado, se debe hacer un especial énfasis en dividir las fuentes de financiación, quitándole peso a la Seguridad Social de gastos como pueden ser los de administración, personal, etc. El fin que se busca con la separación de la financiación, es que solamente haya un gasto a cargo de las cotizaciones, que sea el de las pensiones.

Teniendo en cuenta que la transparencia es algo en lo que se debe mejorar dentro del sistema de pensiones, las cuentas nocionales son un mecanismo acertado, que daría a los contribuyentes un mayor nivel de transparencia, ya que los contribuyentes sabrían en todo momento la cantidad que van acumulando de cara a sus prestaciones futuras.

Para finalizar, pero sin ser menos importante, es urgente que haya un acuerdo entre los distintos partidos políticos y se dejen de usar las pensiones como mecanismo para hacer campañas electorales. Todas las fuerzas comienzan con la premisa de que es más que necesario garantizar un sistema público de pensiones sostenible y viable, por lo que se debería reactivar un diálogo permanente dentro del Pacto de Toledo que garantice a los ciudadanos un sistema sostenible en el medio y largo plazo. Es urgente que todos los pasos que se den sean hacia adelante, y no se tomen medidas que supongan un paso hacia atrás en la implantación de mecanismos necesarios para empezar a corregir los desequilibrios estructurales del sistema, así como el retraso de la entrada en marcha del factor de sostenibilidad. De todos depende garantizar el sistema, la sociedad española se juega mucho.

A pesar de que este trabajo servirá para ayudar a entender a todos aquellos que lo lean en qué consiste el sistema de pensiones español, cuáles son las variables que influyen en la sostenibilidad y para saber cuáles pueden ser las soluciones que garanticen la permanencia de un sistema de pensiones en España, este trabajo cuenta con una serie de limitaciones como puede ser el estudio del mercado de trabajo o el de la estructura demográfica española, y los estudios futuros deben ir encaminados hacia esos dos ámbitos. Pienso que las líneas futuras deben ser capaces de poder explicar los problemas que tiene el mercado de trabajo español y cómo se pueden solucionar, para disminuir el paro estructural que tiene España y así aumentar el número de personas cotizando al sistema de la seguridad social. A su vez los estudios futuros deben centrarse también en la situación de la estructura demográfica española. España es un país cada vez más envejecido, con una pirámide demográfica en inversión y los estudios futuros deben poder encontrar la solución para revertir este problema, para volver a incrementar la tasa de natalidad e introducir en el futuro a más personas en el mercado laboral.

ANEXO

En este apartado, se han llevado a cabo dos encuestas, las cuales han sido respondida por Daniel Lacalle Fernández y Gregorio Gil de Rozas Balmaseda. Daniel Lacalle es Doctor en economía, profesor de economía y finanzas además de gestor de fondos de inversión, y según el ranking Richtopia de 2016, 2017, 2018 y 2019 se encuentra entre los 8 economistas más influyentes del mundo, mientras que Gregorio Gil de Rozas es licenciado en Ciencias Actariales y Financieras por la Universidad Complutense, es responsable de pensiones de ‘Willis Towers Watson’ en España, y tiene una dilatada experiencia en este ámbito, en Mercer, Hewitt o PwC, mientras que hoy día es vocal del Instituto de Actuarios Españoles y líder del Vertical de Pensiones.

Esta encuesta ha sido realizada de forma telemática, concretamente mediante correo electrónico y fue llevada a cabo el 14 de julio de 2020. Se analizan una serie de factores que afectan a la sostenibilidad de sistema de pensiones y Daniel Lacalle considera que todas las variables que se encuentran en esta encuesta son muy importantes en la sostenibilidad de pensiones, salvo la evolución de los salarios y el déficit de la seguridad social, a los que él les da un nivel medio de importancia.

Realice las aportaciones necesarias sobre los siguientes puntos que afectan a la sostenibilidad siendo 0 NADA IMPORTANTE a 10 MUY IMPORTANTE	Escala de importancia										
FACTORES SOCIALES Y DEMOGRÁFICOS											
Incremento de la esperanza de vida	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Baja tasa de natalidad	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
FACTORES ECONÓMICO - FINANCIEROS											
Tasa de paro	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Evolución de los salarios	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Tasa de sustitución	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Déficit de la Seguridad Social	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
FACTORES POLÍTICOS											
Nulo entendimiento político	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Demagogia para ganar votos	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

En la siguiente tabla se pueden ver los aspectos que se plantean para poder garantizar la sostenibilidad del sistema.

Valore los siguientes aspectos.	Grado de importancia										
URGENCIA muy urgente	0 Nada urgente y 10										
Uso del factor de sostenibilidad	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Aumento de la edad de jubilación	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
NECESIDAD muy necesario	0 Nada necesario y 10										
Cambio de sistema, optando por cuentas nocionales o de capitalización	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Modificar las vías de financiación, destinando impuestos al sistema de pensiones	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Implantar efectivas políticas que fomenten la natalidad	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
IMPORTANCIA importante	0 Nada importante y 10 muy										
Aprobar mayores exenciones fiscales para fomentar planes de pensiones privados	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Fomento de la jubilación activa	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Financiar el Fondo de Reserva mediante impuestos	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Daniel Lacalle señala en este caso, que el uso del factor de sostenibilidad y el aumento de la edad de jubilación son de extrema urgencia, continúa afirmando que tanto el cambio de sistema como la implantación de medidas que fomenten la natalidad son muy necesarias, mientras que afirma que no es nada necesario financiar el sistema de pensiones mediante impuestos y finaliza apuntando que la aprobación de mayores exenciones fiscales y el fomento de la jubilación activa son de una importancia extrema mientras que rechaza por completo que haya una financiación del Fondo de Reserva mediante impuestos.

Desde su punto de vista, ¿hay algún factor que no se haya comentado? Si es así, ¿cuáles destaca usted?

Aunque Daniel Lacalle me comenta que todos los factores que se encuentran en la tabla son de los más comentados y estudiados cuando se habla de la sostenibilidad del sistema de pensiones, él quiere destacar tres más que considera fundamentales, y son la atracción de empresas, la creación de empleo, y el aumento del número de empresas y del tamaño de las mismas.

¿Es usted partidario de cambiar el modelo actual? Si la respuesta es afirmativa, ¿por cuál optaría usted?

Daniel Lacalle destaca antes de responderme a esta pregunta que la medida impositiva no funciona, y no ha funcionado nunca, argumentando que todos los países que han implantado esta medida han acabado aumentando la edad de jubilación y reduciendo las pensiones. Daniel Lacalle propone que todo lo que no sean aportaciones, vayan a los Presupuestos Generales del Estado y destaca que el déficit de la Seguridad Social es financiable pero solo si las cuentas públicas son 100% sostenibles.

Respondiendo a esta pregunta, Daniel Lacalle empieza diciéndome que primero hay que comprender que el sistema actual, que es de reparto, no paga la pensión con el dinero que cada uno ha acumulado durante su etapa de cotizante. Como en España hay un problema tanto económico, como demográfico, Daniel Lacalle me responde que se debe avanzar hacia un sistema dual, que estaría compuesto por el reparto, de carácter público, como es actualmente, y de capitalización, de aportación privada, de tal modo que los trabajadores pudieran saber en cada momento cuánto acumulan para jubilación si jugársela y esperar a que quede dinero en la hucha de las pensiones cuando ellos se jubilen. Recalca que no es algo ni liberal ni anti-social y el modelo que pone de ejemplo es el de Suecia, el cual ha garantizado que el sistema de pensiones, tras encontrarse al borde de la quiebra, hoy en día, sea sostenible. La razón que me da para querer adoptar este sistema, es que, según las estimaciones, en 2040 la población mayor de 60 años llegará al 33,2%, el 35,9% del presupuesto se consume en pensiones, aún con una tasa de paro del 5%, sería imposible financiar el sistema.

Continúa señalando que la sociedad no puede engañar a los más jóvenes diciéndoles que el sistema no corre peligro, ya que lo único que garantiza que los jóvenes cobren una pensión en el futuro es un modelo público-privado, acompañado de un crecimiento económico y de una mejora de las condiciones para la creación de riqueza. Y, por último, termina diciendo que sería una injusticia social tremenda que alguien que haya estado cotizando durante toda su vida laboral, financiando las pensiones de los demás, tuviera asegurado que no cobraría pensión, y que, de nuevo, esta situación, volvería a condenar a los más jóvenes.

Por último, me gustaría que valorase, con una escala del 0 al 10 el grado de sostenibilidad que tiene actualmente el sistema de pensiones, siendo el 0 nada sostenible, y el 10 totalmente sostenible.

6

Esta encuesta ha sido realizada de forma telemática, mediante correo electrónico y fue llevada a cabo el 01 de septiembre de 2020. Se analizan una serie de factores que afectan a la sostenibilidad de sistema de pensiones y Gregorio Gil de Rozas considera que todas las variables que se encuentran en esta encuesta son muy importantes en la sostenibilidad de pensiones, salvo la baja tasa de natalidad y el nulo entendimiento político, a los que él les da un nivel medio de importancia.

Realice las aportaciones necesarias sobre los siguientes puntos que afectan a la sostenibilidad, siendo 0 NADA IMPORTANTE a 10 MUY IMPORTANTE	Escala de importancia											
FACTORES SOCIALES Y DEMOGRÁFICOS												
Incremento de la esperanza de vida	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Baja tasa de natalidad	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FACTORES ECONÓMICO - FINANCIEROS												
Tasa de paro	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Evolución de los salarios	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Tasa de sustitución	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Déficit de la Seguridad Social	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
FACTORES POLÍTICOS												
Nulo entendimiento político	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Demagogia para ganar votos	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	

En la siguiente tabla se pueden ver los aspectos que se plantean para poder garantizar la sostenibilidad del sistema.

Valore los siguientes aspectos, señalando la importancia.	Grado de importancia										
URGENCIA urgente	0 Nada urgente y 10 muy										
Uso del factor de sostenibilidad	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Aumento de la edad de jubilación	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
NECESIDAD necesario	0 Nada necesario y 10 muy										
Cambio de sistema, optando por cuentas nocionales o de capitalización	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Modificar las vías de financiación, destinando impuestos al sistema de pensiones	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Implantar efectivas políticas que fomenten la natalidad	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
IMPORTANCIA importante	0 Nada importante y 10 muy										
Aprobar mayores exenciones fiscales para fomentar planes de pensiones privados	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Fomentar la jubilación activa	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Financiar el Fondo de Reserva mediante impuestos	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Gregorio empieza señalando que tanto la puesta en marcha del factor de sostenibilidad como de un aumento de la edad de jubilación son de extrema urgencia para intentar solucionar los problemas que tiene actualmente el sistema. Considera muy necesaria una modificación de las vías de financiación y la implantación de políticas efectivas que fomenten la natalidad, mientras que no ve necesario un cambio de sistema, y apunta que es muy importante la aprobación de mayores exenciones fiscales para el fomento de los planes de pensiones privados y el impulso de la jubilación activa, mientras que piensa que no es nada importante la financiación del Fondo de Reserva con impuestos.

¿Sobre cuál de estos puntos cree usted que se debe actuar de forma prioritaria? Desde su punto de vista, ¿hay algún factor que no se haya comentado? Si es así, ¿cuál destaca usted? Y ¿por qué?

Gregorio señala que lo más importante es afrontar el tema con rigor técnico. Lanza una crítica a los políticos señalando deben proponer programas o ideas, y pasarlas por el tamiz técnico para ver si son aplicables o no. Apunta que no se pueden proponer ideas alegremente sin saber las consecuencias económicas que tendrán, y lanza estas preguntas: ¿Cuánto costarán? ¿Quién lo pagará? ¿Cómo lo pagará? ¿Cuándo se pagará?

¿Es usted partidario de cambiar el modelo actual? Si la respuesta es afirmativa, ¿Por cual optaría usted y por qué?

Gregorio me contesta que desde su punto de vista no hay necesidad de cambiar el modelo actual, siempre y cuando se lleven a cabo las importantes reformas que necesita el sistema actual.

Por último, me gustaría que valorase, con una escala del 0 al 10 el grado de sostenibilidad que tiene actualmente el sistema de pensiones, siendo el 0 nada sostenible, y el 10 totalmente sostenible.

4.

AGRADECIMIENTOS

Finalizado este trabajo me gustaría expresar unas muestras de agradecimiento hacia a las personas que participaron en el desarrollo del mismo.

Primero a la Profesora Mari Cruz Navarro, como tutora del mismo, y tanto al economista Daniel Lacalle como al experto Gregorio Gil de Rozas, por su colaboración a participar en la encuesta que aparece en el trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCÓN, B. (2018): “¿Cómo planificamos nuestra jubilación en la era de la longevidad?”. Revista actuarios. Nº 42. Primavera 2018.
- ALDA GARCÍA, M. (2016): “La última reforma del Sistema Público de Pensiones en España: de la ampliación a los 67 años al Factor de sostenibilidad”. Análisis financiero. Nº 130.
- ALONSO, J; CONDE – RUIZ, J.I. (2007): “Reforma de las pensiones: la experiencia internacional”. Información Comercial Española, ICE: Revista de economía. Nº 837
- AUTORIDAD INDEPENDIENTE DE AUTORIDAD FISCAL (AIReF) (2019): “Opinión sobre la sostenibilidad del sistema de la seguridad social”. Informe complementario de cumplimiento esperado de los objetivos de estabilidad.
- BAREA, J. (2007): “Los problemas de sostenibilidad del sistema español de pensiones y de las propuestas de reforma”. Cuadernos de pensamiento político FAES. Nº. 15
- BALMASEDA, M; TELLO, P (2003): “Impacto de cambios legislativos en las pensiones contributivas”. Situación, Servicios de Estudios de BBVA, Julio 2003.
- DE LA DEHESA, G. (2018): “Entrevista para la revista Actuarios”. Revista Actuarios. Nº42. Primavera 2018.
- DE LA DEHESA, G Y OTROS (2016): “Pensiones en transición: Un panorama internacional de los restos que afrontan los sistemas de pensiones”. Revista Instituto Santalucía
- DE LA TORRE DÍAZ, F (2018), El Economista: “Las pensiones y el reflejo de un mercado laboral que no funciona”. [Disponible en <https://www.eleconomista.es/opinion-blogs/noticias/9002836/03/18/Las-pensiones-y-el-reflejo-de-un-mercado-laboral-que-no-funciona.html>].
- ESCRIVÁ, JL (2017): “Presentación en la Comisión de Seguimiento y evaluación de los acuerdos del pacto de Toledo”. Presentación del Presidente de la AIReF en la Comisión de Seguimiento y evaluación del pacto de Toledo.
- ESCRIVÁ, J.L. (2020): “Comisión de Seguimiento y Evaluación de los Acuerdos del Pacto de Toledo”. Colección Seguridad Social. Informe de Evaluación y reforma del Pacto de Toledo. [Disponible en <http://www.seg-social.es/wps/wcm/connect/wss/837109f0-e8fa-47fb-b878-668afc1bca1e/Informe+Pacto+de+Toledo+2011.pdf?MOD=AJPERES&CVID>]
- GIL DE ROZAS BALMASEDA, G. (2018): “Carta para la revista Actuarios”. Revista Actuarios. Nº42. Primavera 2018.
- GÓMEZ, A.L; HERNÁNDEZ DE COS, P: “Los rasgos básicos de la Seguridad Social española. Especial referencia al gasto en pensiones contributivas” Boletín económico, Banco de España. Nº 2.
- GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, C (2015), REAL INSTITUTO ELCANO: “Migración, trabajo y amenazas al sistema de pensiones: balance del período 1996-2014. [Disponible en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari5-2015-gonzalez-enriquez-migracion-trabajo-amenazas-al-sistema-de-pensiones-balance-1996-2014].
- HERNANDEZ DE COS, P; JIMENO, J.F; RAMOS, R. (2017): “El sistema público de pensiones en España: situación actual, retos y alternativas de reforma”. Banco de España. Documentos ocasionales nº 1701.

- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. (2020). “Encuesta de población activa (EPA). Primer trimestre 2020”. Nota de prensa.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2018): “Proyecciones de población 2018”. Nota de prensa publicada el 10 de octubre de 2018 con actualización de datos el 5 de noviembre de 2018.
- JIMÉNEZ, J.M.; DEVESA, E (2018): “Análisis de la implantación de un sistema de cuentas nocionales en España”. Revista Actuarios. Nº 42.
- JIMÉNEZ – RIDRUEJO, Z; BORONDO, C; LÓPEZ, J; LORENZO, C; RODRÍGUEZ, C (2009): “El efecto de la inmigración en la sostenibilidad a largo plazo del sistema de pensiones en España”. Hacienda Pública Española. Nº 188.
- MERAVIGLIA, A (2019): “Crece el número de ocupados en 333.800 pero la tasa de paro apenas desciende”. Revista Cinco Días.
- MORAL-ARCE, I. (2013): “Aplicación de factores de sostenibilidad en el sistema de pensiones español: previsiones para el periodo 2012-2050”. Papeles de trabajo del Instituto de Estudios Fiscales. Nº 4.
- SÁNCHEZ MARTIN, A.R. (2007): “Cambio demográfico y sistema de pensiones en España: Efectos redistributivos intra e intergeneracionales”. Ministerio de Trabajo y Asuntos sociales. Proyecto FIFPROS 2006/13.
- SEGURIDAD SOCIAL: “La Seguridad Social ingresó 113.627 millones de euros por cotizaciones sociales, un 8% más que en el mismo período del año anterior”. [Disponible en <https://revista.seg-social.es/2019/12/23/la-seguridad-social-ingreso-113-627-millones-de-euros-por-cotizaciones-sociales-un-8-mas-que-en-el-mismo-periodo-del-ano-anterior/>].
- SEGURIDAD SOCIAL: “Seguridad Social. Pensiones” [Disponible en <http://www.seg-social.es/wps/portal/wss/internet/Pensionistas/Pensiones/33467>].
- VILLANUEVA, F (2019): “Sistema de reparto vs sistema de capitalización. BBVA Mi jubilación.” [Disponible en <https://www.jubilaciondefuturo.es/es/blog/pensiones-sistema-de-reparto-vs-sistema-de-capitalizacion.html>].